

# **Crisis alimentaria en la infancia argentina: un tercio de los niños sufren privaciones graves**

14/07/2025



**La inseguridad alimentaria que afecta a los niños, niñas y adolescentes (NNyA) en el país es un problema estructural observado en la coyuntura actual, aunque ha mostrado una leve recuperación en algunos indicadores, sigue siendo un grave problema estructural.**

**Los datos que recolectaron desde la Universidad Católica Argentinas (UCA) entre 2010 y 2024 revelan una creciente inseguridad alimentaria en la infancia argentina. Mientras que entre 2010 y 2017 el porcentaje de niños afectados se mantenía alrededor del 20%, a partir de 2017 la cifra comenzó a subir, alcanzando un 37% en 2020.**

**A pesar de una leve recuperación en los años siguientes, la**

**cifra en 2024** sigue siendo alarmante, **alcanzando un 35,5%**. Es decir, un tercio de los niños y adolescentes en el país sufren privaciones alimentarias.

Dentro de este panorama, aproximadamente la mitad de los afectados experimentan situaciones graves, como el hambre por no tener qué comer. **Entre 2010 y 2017, las situaciones de privación grave estaban por debajo del 10%, pero en 2024 ese porcentaje alcanzó el 16,5%**, lo que implica que un número creciente de niños vive en condiciones de extrema vulnerabilidad alimentaria.

## **Factores determinantes de la inseguridad alimentaria**

El informe revela que los grupos más afectados por la inseguridad alimentaria son los niños que provienen de hogares monoparentales, numerosos (con 5 o más integrantes), pobres en términos económicos, y aquellos cuyos adultos de referencia tienen trabajos precarios o están desempleados.

**En 2024, el 43% de los niños en hogares monoparentales y el 45% en hogares numerosos vivieron situaciones de inseguridad alimentaria. Además, el 49% de los niños en hogares pobres y los 51% en hogares con adultos en empleo precario enfrentan carencias alimentarias severas.**

En cuanto a la distribución geográfica, el informe señala que desde **2017 el área metropolitana de Buenos Aires (AMBA) ha sido más afectada por la inseguridad alimentaria que el interior del país, aunque en 2024 esa brecha se ha estrechado** debido a un empeoramiento de la situación en las provincias. Además, se detectó que **el 44% de los niños con déficit educativo también experimentaron inseguridad alimentaria en 2024.**

Por otro lado, el análisis longitudinal de la serie muestra que a lo largo de los años, pertenecer a un hogar numeroso y la precariedad laboral de los adultos se han convertido en

factores determinantes para el aumento de la inseguridad alimentaria.

Los hogares con menores ingresos se han visto más vulnerables a este problema, y aunque la **Asignación Universal por Hijo (AUH) no fue efectiva entre 2020 y 2021**, en los últimos años parece haber tenido un impacto positivo, protegiendo a los niños más vulnerables.

## **El rol de la AUH y la precariedad laboral**

El análisis también destaca que, en el **período 2022-2024, la AUH jugó un papel protector frente a la inseguridad alimentaria**, especialmente en un contexto de inflación contenida y valorización de la transferencia.

Durante este período, **el 44% de los niños no experimentaron inseguridad alimentaria, un 15% mejoró su situación, mientras que un 9% empeoró y un 15% vivió con inseguridad alimentaria de manera crónica**. La precariedad laboral, en cambio, aumentó la probabilidad de sufrir privaciones alimentarias, con un impacto negativo especialmente notable en los hogares con jefes de hogar en situación de empleo informal.

NA